

Qué se esconde detrás de la

GUERRA CONTRA LA LINAZA

Hace más de 30 años, en 1975, asistí a un congreso mundial vegetariano, en la Universidad de Maine, en los Estados Unidos, donde se reunieron más de tres mil personas. Allí conocí los trabajos de científicos como el **Dr. Max Gerson**, quien **había demostrado la curabilidad del cáncer** utilizando alimentación **cruda**,



viva, al cien por ciento y restringiendo la sal de cocina. Del **Dr. Ernest Krebs**, quien encontró en las almendras de durazno y, en distintas proporciones, en todas las semillas oleaginosas lo que él denominó “**vitamina B₁₇**” amigdalina o laetrile; y, además, del **Dr. William Donald Kelly**, quien escribió un libro titulado “**Cancer therapy, an ecological approach**”. Igualmente, conocí un numeroso grupo de personas ex-cancerosas, quienes testimoniaron su curación siguiendo los conocimientos de estos científicos. En dicho libro se mencionaban las virtudes de las almendras, **linaza**, nueces y semillas oleaginosas en general y de frutas para triunfar en la terapia natural para el cáncer, así como su prevención.

La industria farmacéutica conspiró para que no se permitiera al Dr. Krebs extraer la vitamina B₁₇. Estos satisfechos pacientes tuvieron que cambiar sus hábitos alimentarios. En lugar de carnes de cualquier clase de animal, tuvieron que aprender a alimentarse con frutas, semillas oleaginosas y de frutas, vegetales y germinados. Pero no podían manifestar públicamente su testimonio debido a que para el momento la industria farmacéutica había convertido a la medicina convencional en la dueña de la verdad y cualquier médico que se atreviera a tratar el cáncer por otros métodos que no fueran quimioterapia, radioterapia o cirugía iba a parar a la cárcel enviado por una

especie de mafia dirigida desde la “AMA” (Asociación Médica Americana). En un país de libertades extremas, para lo único que no existía libertad era para escoger con qué método buscar la salud.

No existía en Estados Unidos la Acupuntura, ni la homeopatía, ni la medicina ayurvédica **¡Y mucho menos la naturopatía!** Ninguna escuela divergente o alternativa a la alopátia, como se conoce a la medicina convencional de drogas, podía existir legalmente. Al Dr. Max Gerson, por ejemplo, le suspendieron la licencia para ejercer la medicina en cinco oportunidades.

Uno de los argumentos que utilizó para impedir que el gobierno autorizara la extracción de la vitamina B₁₇, descubierta por el Dr. Krebs, uno de los bioquímicos más brillantes de todos los tiempos en los Estados Unidos, a partir de las semillas oleaginosas, era porque **“éstas contenían cianuro”**. El mismo argumento que han vuelto a lanzar para atemorizar a la gente y evitar que las consuman y ahora el argumento va concretamente dirigido **contra la linaza**.

Habiéndome enterado de las bondades de las semillas oleaginosas en dicho congreso, aunque las venía utilizando en mi vida diaria desde 1958, cuando me hice naturista. Ensayé con la Terapia Gerson, combinada con los conocimientos de los otros científicos arriba mencionados y diseñé mi propio método, el cual comencé a enseñar a mis pacientes desde ese mismo año con un éxito rotundo, fama que se extendió mucho más a partir de 1978, cuando me instalé en la población de Quibor, en Lara, Venezuela.

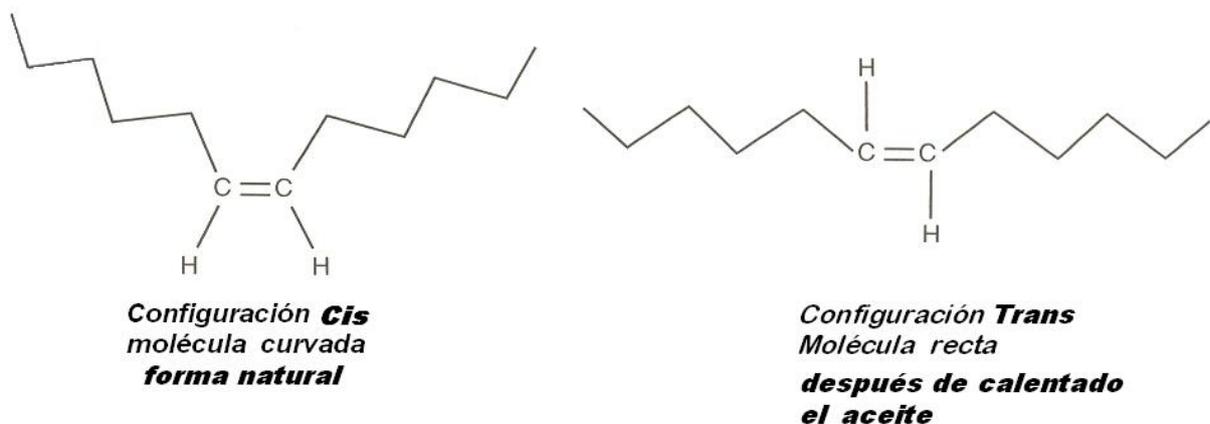


En mi terapia nutricional anticáncer no faltan las **almendras de durazno** y las dulces o **españolas**. Pero siendo la linaza la reina de las oleaginosas, la incorporé en todos mis “programas de vida sana”, de niños, adultos, embarazadas, y toda clase de enfermos.

En 1994 me encontré de nuevo en los Estados Unidos y allí conocí una obra monumental **“Fats that Heal, Fats that Kill”** (“*Grasas que Curan y Grasas que Matan*”) del **Dr. Udo Erasmus**, quien ha sintetizado en su obra casi todo lo que se conoce en el mundo

científico acerca de las semillas oleaginosas y su relación con la salud. Al leer y estudiar a fondo su libro, comencé a investigar todo lo que podía saber sobre lipobioquímica. Aprendí con el Dr. Erasmus, que el aceite de pescado de los mares fríos, son “muy ricos” en fosfolípidos con el ácido graso omega 3, pero escasamente su contenido en este famoso ácido graso llega al **1,7%**. ¡Menos del 2%! **¡En cambio la linaza contiene de 53 a 57%!**

La industria farmacéutica tampoco dice que ese ácido graso poliinsaturado (el $\omega 3$) y esencial para nuestro sistema inmunológico y para el sistema nervioso, especialmente el cerebro, **se enrancia** muy rápido debido al ataque del oxígeno del aire sobre las instauraciones o pierde su configuración “**cis**”, cuando es sometido al calor y se transforma en “**trans**”, una forma química que **no puede** ser utilizada por nuestro organismo para elaborar **prostaglandinas, leucotrienos, tromboxano**, y todas las demás moléculas que se derivan de los ácidos grasos esenciales que tienen la configuración “cis”.



*Configuraciones **Cis** y **Trans** en un doble enlace*

Esas carencias se van a convertir luego en enfermedades de muy variado tipo. **Tampoco dicen que la luz es extremadamente perjudicial** para los aceites naturales extraídos, ya que no cuentan con su protección natural y las oxidaciones se aceleran más de mil veces. De estos hechos, es decir, sobre las oxidaciones de las

instauraciones en los aceites que originan la formación de **epóxidos, peróxidos, radicales libres, ácidos grasos trans**, y otras moléculas tóxicas más, que ocurren al extraer los aceites **la industria farmacéutica, no informa nada. ¡Porque la mejor manera de enfermar a los pueblos es haciéndolos consumir aceites refinados, frituras y margarinas!**

Esto nos sirve para informar también, que los aceites vírgenes y prensados en frío, deben venir en botellas totalmente negras, no ámbar y, además, deben mantenerse en refrigeración, para que duren más. En cuanto al aceite de linaza, éste debe ser extraído al vacío, pues es el que más rápido se oxida al extraerlo y su sabor se torna rancio, como el aceite de pescado, que ya es inservible, tóxico y supremamente desagradable. Pero si, además de CRUDO, se siguen las normas para su conservación, es una de las mejores herramientas para ayudar en la regeneración de los tejidos y frenar el cáncer.

EL ARGUMENTO DEL CIANURO

Es cierto que todas las oleaginosas y semillas de frutas contienen el radical **CIANO** (-CN) que eventualmente pudiera transformarse en cianuro. Pero éste no es un veneno que mate despacito, es muy violento y no nos quedaría tiempo para contarlo. Ese radical **CIANO** es un **sustrato** que emplearán las bacterias fermentativas, en nuestro aparato digestivo, cuando tenemos una digestión sana, para unirlo al **COBALTO** (Co) que también se encuentra en todas las semillas oleaginosas y al radical **AMINO**; y así poder ensamblar la vitamina llamada **CIANOCOBALAMINA**, la cual no es otra que la famosa **vitamina B₁₂**

¡Ah! Pero es que también nos han dicho toda la vida, y lo sacan por los periódicos dos o tres veces al año, como si fuera un descubrimiento reciente: ***“¡Pobrecitos los vegetarianos, les falta la vitamina B₁₂, esa sólo la contiene la carne! Están condenados a la anemia, las neuritis y hasta la tuberculosis”***

No sólo la industria ganadera y la de embutidos tienen interés en que todo el mundo sea carnívoro y necrófago come-momias. ***La mejor beneficiaria es la industria farmacéutica.***

Otra cosa que han hecho paralelamente es ayudar a la industria de alimentos para que acaparen casi toda la producción de las semillas oleaginosas en todo el mundo. Han fomentado que el consumo de aceites se haga a través de **aceites refinados**, totalmente despojados de sus más valiosos nutrientes y no a través del consumo directo de semillas oleaginosas crudas. No le informan a nadie sobre los bárbaros métodos químicos y físicos que se usan para hacer que el aceite sea “**comestible**” por los humanos (consulte mi página Web al respecto,(www.germanalberti.com) o lea mi libro “**Las Leyes de la Salud**” Tampoco les informa qué significan esas siglas que aparecen como “**antioxidantes artificiales**” en las etiquetas de los aceites, margarinas y otros productos (**TBHQ, BHA, BHT**) industrializados en Estados Unidos y otros países, menos en los aceites venezolanos, no porque no los contengan, sino porque no existe ninguna ley que obligue al fabricante a escribirlo. Tampoco les van a decir que son **hidrocarburos cancerígenos**, es decir aceites minerales, productores de cáncer y significan químicamente: terbutilhidroquinona, butilhidroxianisol y butilhidroxitolueno.

Hay que sembrar terror a las oleaginosas crudas en los médicos, para que estos transmitan el miedo a sus pacientes. Pues es la única manera que tienen para mantener la población de enfermos crónicos y degenerativos que les garantizan sus ganancias

Una de las cosas que han publicado en esta guerra de desinformación, es sugerirle a la gente que, si persisten en consumir la linaza, deben cocinarla primero “para evitar que se produzca el cianuro”. Es lamentable que tengamos gente que se preste para estas publicaciones. Quizás lo hacen de buena fe. La industria farmacéutica es mañosa y le encanta pagar bien estos trabajos. Pero si lo hicieron de buena fe, espero que tengan la oportunidad de leer el libro del Dr. Udo Erasmus, o a la Dra. Catherine Kousmine, de Francia, o la gran pionera de la lipobioquímica, la Dra. Johanna Budwig, de Alemania.

Yo solamente puedo argumentar que estoy consumiendo linaza, almendras, nueces y demás semillas oleaginosas desde finales de 1957 y que desde 1975 comencé a sugerirlas a mis pacientes, especialmente a los enfermos de cáncer y el éxito ha sido extraordinario. Por mi pueden hablar centenares, si no millares, de pacientes que han vencido el cáncer con mis tratamientos. También los artríticos,

asmáticos y lúpicos que han sido disciplinados y han llegado a tiempo a mi consulta para ser orientados, según sus necesidades individuales.

Hagamos una pequeña reflexión matemática. Si tenemos un **pueblo “A”** donde toda la gente es naturista, es decir, cuidan su salud integral: comen casi todo crudo, vivo, nadie fuma, la gente se divierte sanamente en la playa o el río o haciendo excursiones, viven en paz y tratan de ser felices. Tenemos ahora un **pueblo “B”**, donde todo el mundo es borracho, comen de todo, mucha carne, alimentos refinados, frituras, ¿En cual de los dos pueblos hay más enfermos? Y ¿En cual de ellos es más próspera la industria farmacéutica?

Significa que hay una **relación directa** entre la enfermedad y las ganancias de la industria farmacéutica. **A más enfermos más ganancias**. Por eso nunca van a permitir que en la Universidad, donde se forman los futuros médicos se enseñe la Naturopatía. Esta será siempre una medicina marginal y, a veces, al margen de la ley.

La acupuntura, la homeopatía y las demás “medicinas” alternativas lograron penetrar en los Estados Unidos y otros países a duras penas. El hombre ha creado tantos intereses contra sí mismo que se tolerará que haya naturistas, pero hay que marginarlos de la formación médica.

Lo que no han contado ellos es con que nos estamos preparando para tener nuestras propias universidades y, sobretodo, para convertirnos en una fuerza que llegue a exigir, algún día en un futuro más o menos próximo, la legalidad y protección de los gobiernos, como cualquier otra profesión, en un mundo que cada vez pide más libertad, honestidad y claridad en todos los actos humanos.

La Salud es un derecho Humano, y ante esta guerra sucia no nos podemos quedar callados.

No compre linaza tostada, no la cocine cuando la prepare: Así no sirve para nada. ¡Esa sí que es un riesgo para la salud! Estas cosas que acá denuncié las digo con el corazón, esperando que reflexiones y te des cuenta de cómo se tergiversa la verdad cuando la ciencia es manipulada por intereses comerciales. Si quieres recibir lo mejor de mis conocimientos, la experiencia que hasta el año 2005 representa 48 años de investigaciones en el campo de la medicina natural, aprovecha para seguir alguno de mis cursos. Búscalos en mi página Web:

www.germanalberti.com Transmite esta información a todos tus amigos, si te parece útil, además, revisa en mi página más información sobre la linaza y recetas donde ésta aparece en batidos y aderezos

Germán Alberti,

Doctor en Naturopatía, Psicólogo Clínico

Barquisimeto, Estado Lara, Venezuela

Teléfonos: 04168561577. (0251) 7191017 y 4414634

Consultorio: 0251 – 2319551

e-mail: german_alberti@yahoo.com

vivinat2001@hotmail.com

Web site: www.germanalberti.com